
MÜTÜR



expelida
un treinta y uno
de diciembre
de dos mil veintitrés/

Archívese

Marcelo Mosqueira





Ian Mora



M1/02

GRMATEO
XXIX VI MMXXII

M1/03

G
R

M
a
t
e
o

EL LEÓN QUE DEVORA AL SOL

Por Pablo Stanisci

Con el nuevo ciclo lunar, la bestia surgió entre rugidos. No hicieron falta sellos arcanos, velas consagradas o aceites exóticos. Solo fueron necesarios el clamor popular, enardecido por el absenta del odio, y el sacrificio de una Nación. Ahora camina entre nosotros, dicta nuestros pasos presentes y futuros. Alimentado de necedad humana, ríe mientras mastica nuestros huesos.

ETERNAUTANDO A EMPANADAZOS

Por Gabriel Juárez

Para viajar en el tiempo, usted lo ve,
un Deloeran yoni puede ser.
Si tanta plata no puede gastar
la casera solución está.

Su Citroneta con acaroina hay que limpiar,
en el volante una estampa de Ceferino Namuncurá,
en el pasacasete poner Gardel,
y por último para en el tiempo poder viajar,
aproveche los humores etéreos de una empanadas
cocinadas atrás en el furgón,
con leña o gas se es igual.



REFLECTIONS
Por Marcelo Gobbo

Vi alguna vez
la mañana que huía
de los pliegues del alba
ahí donde los egos se estrellan contra la densa
atmósfera del mundo
donde el reflejo refuta
cualquier certeza

hace tanto ya
que no recuerdo
para quién eran los gritos o los besos
quién me dio su mano en ese absimo

lo que es claro es que cuando alzó la luz
su sombra sobre mí

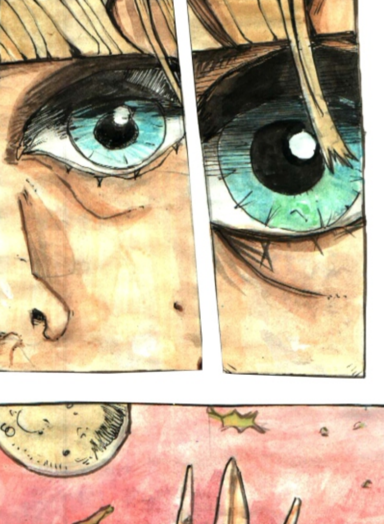
supe que no era yo sino el misterio
eso que hablaba en el borde
del cielo

lo demás era el resto del fastidio
de verme en el espejo
postrado entre el recuerdo y el anhelo,
el mal que tiende a andar sobre sí mismo.

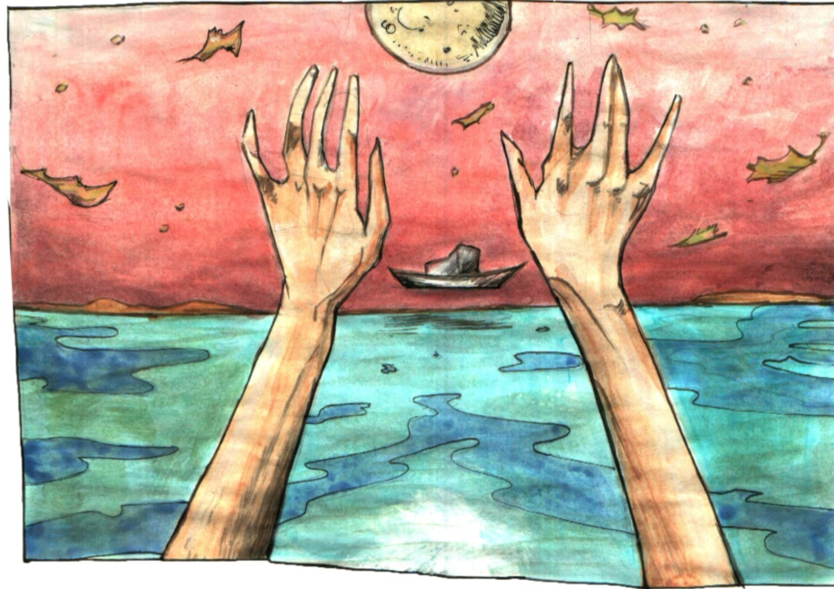
Manuel Rivas Pintos

M1/07

Por ahí la ví...



CREER





Fabián Arnaldi



Marcela Nigro

EL GRIMORIO SE RIO
Por Pablo Katzin (Fritz Sol)

El Rimbombante, riguroso y raro rumano, roló rumbeando 'pal salsero de Ttrransilvania en el tren de la noshe flamenca.

Quería bailar rumba eslava, esa que sabe sabrosa.

Aijuna canejo, fue el sapucay del Kaiser.

Entró el paraguayo que venía del norte, kipa en cabeza y chipa en mano.

El tren de la medianoche olía a mandarina y harina.

Todos a bailar, todos a bailar, toda la noche en la salsera eslava.

MI BESTIA
Por Julieta Manterola

Mi bestia, quiero acostarme boca arriba en la cama y que te ocupes de mí. Quiero que me des tanto placer que ya no pueda distinguir si estoy despierta o soñando.

EL MONSTRUO INTERIOR
Por Hernán Tenorio

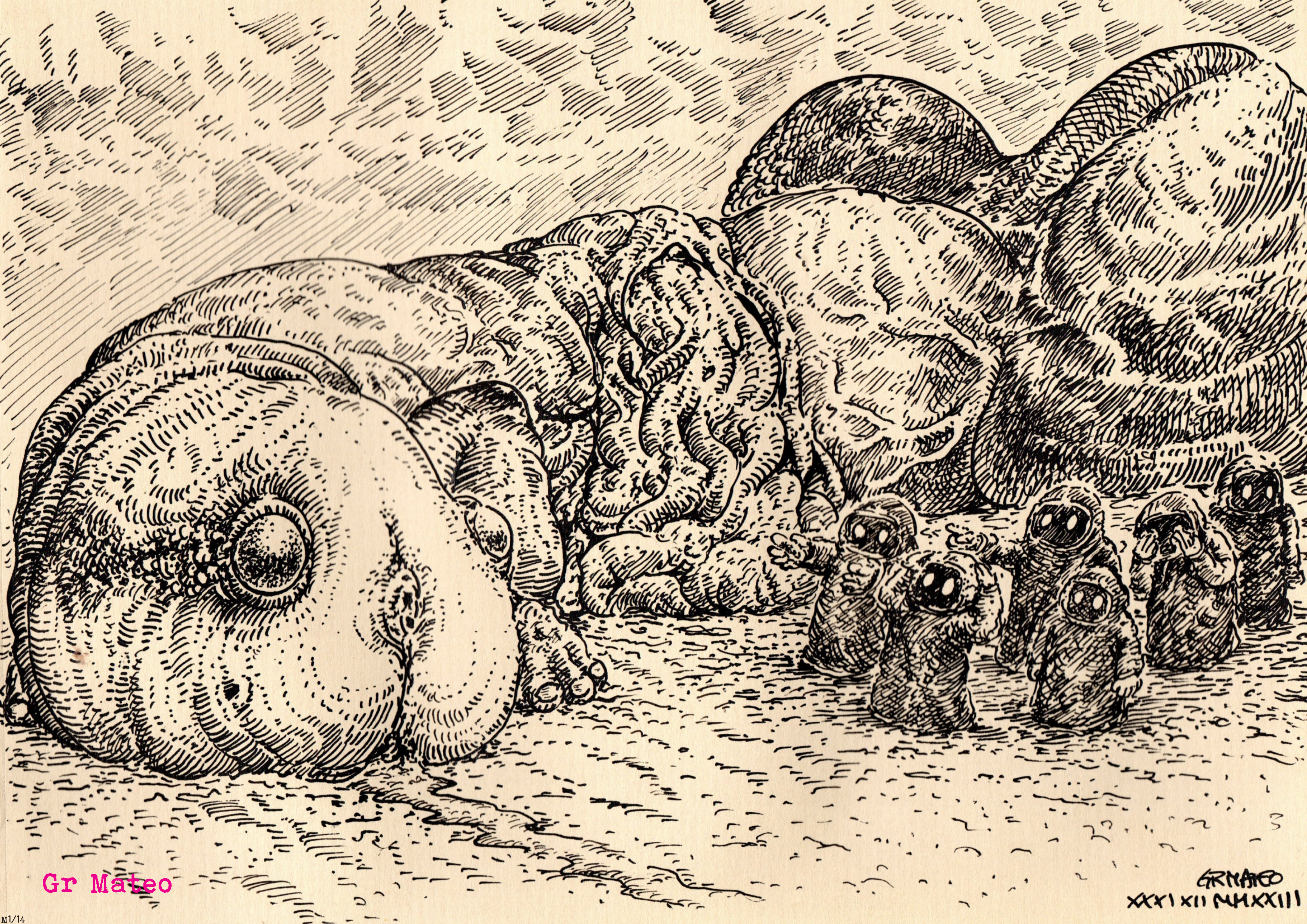
En mi cabeza hay un monstruo que quiere devorarse mi cerebro. Es como un zombi interno que me roe lentamente o como un Alien cerebral. No hay forma de expulsarlo, convive en mí desde hace décadas. Al principio era silencioso, no me molestaba en absoluto, pero con el correr del tiempo se fue adueñando, poco a poco, de mis pensamientos y mi voluntad.

Sus elucubraciones me despiertan por las noches. A veces pienso que son sólo sueños aterradores, pesadillas, e intento, inmediatamente, relacionarlos con los sucesos cotidianos del día; pero no, luego me doy cuenta de que es el monstruo que me va metiendo ideas en el bocho. Esas ideas tienen que ver, generalmente, con la muerte: con la mortalidad irremediable; con el desgarramiento del ser, la nada que lo atraviesa y constituye; es decir, complejos debates ontológicos me asaltan, sobre todo, en noches de tormenta, cuando los truenos retumban en los cristales de las ventanas y el cielo oscuro y denso se ilumina con los relámpagos.

La ciencia no tiene respuestas para mí, me han hecho resonancias, tomografías... En maratónicas sesiones de terapia he hablado de mis padres, de las drogas, del miedo a la oscuridad... y nada, no encuentran nada. Pero yo sé muy bien que el monstruo está acá adentro, contaminándome con su mierda, llenándome la cabeza de palabras: "¡bla, bla, bla!".

En ocasiones me golpea las paredes del cráneo y escucho su voz, chirriante y sosa, que me dice: "dale, idiota, despertate de una vez, pelotudo...", o cosas por el estilo. Siempre aprovecha para insultarme, para degradarme. Entonces es cuando pienso, con seriedad y cierta entereza, en agujerearme la cabeza con un destornillador o un taladro eléctrico, para terminar con mi suplicio, pero luego lo pienso un rato y se me pasa.

Me da tanto miedo esta criatura diabólica que me habita que ni siquiera lo he bautizado. Mi monstruo interior no tiene nombre. No sé cómo llamarlo.


Gr Mateo
GRMATEO
XXXI XII MMXXIII
M1/14

Fabián Arnaldi

M1/15

Lorena Pinasco

TU SILLA ME GOLPEÓ
Por Juan Sirro

Qué silla de mierda / sí
   esa que te regaló mi mamá

Silla sucia, vieja, anticuada, con olor a nafta
/ cuántos culos habrá aguantado

Sillita, sillaza, sillitín / todo eso, más que eso

ME HARTÉ DE TU
SILLA Y LA TIRÉ A LA BASURA

/ andá, buscala, tarado, andá
/ SUERTE

MURIÓ EL TUERTO RICARDO

Por Yoel Novoa

Uno de los libreros más libreros que armó y desarmó librerías a través de su vida en la Ciudad de Buenos Aires.

Una imagen que lo evoca es un lejano amanecer de un domingo del parque Rivadavia, donde desplaza un bulto de unos veinte metros de altura (fabulosa montaña libresca) con el fin de armar un puesto y desarmarlo pasado el medio día.

Caen las hojas del árbol.



Emiliano Raspante

Juan Manuel Menéndez



Participaron con textos e ilustraciones los y las siguientes delincuentes:
Marcelo Mosqueira / Ian Mora / GR Mateo / Pablo Stanisci / Gabriel Juárez / Marcelo Gobbo / Manuel Rivas Pintos / Fabián Arnaldi / Marcela Nigro / Pablo Katzin (Fritz Sol) / Julieta Manterola / Hernán Tenorio / Lorena Pinasco / Juan Sirro / Yoel Novoa / Emiliano Raspante / Juan Manuel Menéndez

Editó el señor (exministro de ocultismo) Diego Arandojo, responsable de esta publicación y del sello Lafarium / www.lafarium.com.ar

